

ARTE RUPESTRE DE LA SIERRA DE ALBARRACIN

Autor Administrator

lunes, 22 de octubre de 2007

Modificado el martes, 19 de febrero de 2008

La provincia de Teruel cuenta con gran número de estas manifestaciones artísticas, encuadrados en el denominado Arte Rupestre Levantino, como consecuencia de la conexión geográfica con el Levante y Sudeste Peninsular.

Las pinturas rupestres se encuentran en abrigos situados en barrancos poco accesibles y aislados. Es un arte naturista, con dominio de la representación por parte de los artistas, que utilizan sobre todo los colores rojo, negro y blanco. Siendo el blanco lechoso el color exclusivo en la Sierra de Albarracín.

Aparece como técnica fundamental la conjunción de hombres y mujeres. El hombre es el protagonista de las composiciones, ya sea en actitud de caza o de guerra. Mientras la mujer queda reflejada en actividades de recolección o de danza. Los animales se muestran en actitudes naturales, y su tamaño es menor a las figuras del Paleolítico. Sobre la cronología de las pinturas, resulta difícil definirse, sin embargo hay una coincidencia, por parte de los investigadores, en considerarlos del Meso-Neolítico-Edad de Bronce (8.000-6.000 hasta 1.000-800 a J.C.). Las pinturas ofrecen el problema de su conservación, que se ve afectada por los agentes atmosféricos: lluvia, viento, climatología. Pero sobre todo es la mano del hombre la que ha provocado pérdidas irreparables.

La zona por la que discurre el GR-10, en su parte correspondiente a la Sierra de Albarracín, cuenta con la posibilidad de admirar los siguientes abrigos:

-Grabados de la Fuente del Cabrerizo. Situados muy cerca del mismo Albarracín, cerca de la Fuente del Cabrerizo, en una pared vertical. Se puede observar el grabado de un caballo de casi medio metro y un ciervo de 14 cm de alto.

-Abrigo de los Toricos del Prado del Navazo. En este lugar puede admirarse un magnífico grupo de cinco toros grandes, más otros cinco de mayor tamaño y un ciervo, junto a un grupo de cinco arqueros acechando a los animales. Los toros están considerados como las figuras más antiguas del arte rupestre levantino, son de color blanco, grandes y muy estáticos.

- Cocinilla del Obispo. Prado del Navazo. Hay un grupo de seis toros, pintados en blanco y rojo claro, con los cuernos en forma de lira. Muy cerca encontramos en una pared un arquero bastante esquemático que se halla tendido en el suelo. El lugar se denomina los 'Callejones Cerrados'.

- Cueva de doña Clotilde, Masada de La Losilla, Hay hasta cuarenta y una figuras, incluido un pequeño árbol con frutos bien marcados, un hombre llevando a un cuadrúpedo con un ronzal, seis hombres estilizados con un extraño sombrero.

- Los Tajados de Bezos. En el Covacho del Huerto hay tres hileras de puntuaciones rojas, de significado incierto, además de un cuadrúpedo en rojo muy mal conservado. En la Paridera hay dos grupos de figuras, ciervos y venados.

- Barranco del Pajarejo. Situado a 3 km del Rento de Ligros, en un barranco profundo, puede verse la figura de un hombre y tres mujeres, estas últimas con faldas hasta media pierna. Muy esquemáticas.

- Prado de Tormón. Cerca de una casa forestal se observa un toro de color rojizo, está incompleto. Muy cerca, a unos centenares de metros, se encuentra un toro de 75 cm de largo, negro y que anteriormente estuvo pintado de blanco. El primero se sitúa en la Cerrada del Tío José, y el segundo en la Ceja de Piezarrodilla.
- Barranco de Los Olívanos. Está a 5 km. de Tormón, y cuenta con 33 figuras, todas ellas muy esquematizadas: figuras humanas, bóvidos, ciervos.
- Abrigo de Almohojo. Cerca del pueblo de Almohaja, y descubiertas hace escasos años, junto con restos de cerámica y útiles halistáticos pertenecientes al Eneolítico y la Edad de Hierro.